

LOS FÁRMACOS QUE CAUSAN UN MAYOR NÚMERO DE HOSPITALIZACIONES



Un estudio reciente publicado en Estados Unidos, cuyos resultados se pueden extrapolar a España, muestra que dos grupos de fármacos son responsables de la mayoría de ingresos hospitalarios debidos a yatrogenia medicamentosa. Estos dos grupos de fármacos son anticoagulantes y antidiabéticos.

En el estudio norteamericano, la Warfarina (un anticoagulante similar al Sintron® - Acenocumarol-comúnmente más prescrito en España) fue responsable de 2 de cada 3 ingresos hospitalarios debido a Reacciones Adversas a Medicamentos (RAM, en la jerga farmacéutica). En segundo lugar se sitúan las distintas versiones de Insulina inyectable, responsables del 14% de todas las visitas a los Servicios de Urgencia.

Aspirina® y Clopidogrel (Iscover®, Plavix®) – fármacos antiagregantes plaquetarios, aunque Aspirina® se usa para otras muchas indicaciones – estaban detrás de otro 13% de los ingresos hospitalarios. Y las reacciones adversas de los hipoglucemiantes orales supusieron el 11% de todos los ingresos hospitalarios por causa de los fármacos.

La suma supera el 100%, pero considérese que algunos pacientes están siendo tratados con varios de estos medicamentos simultáneamente.

La prescripción de los medicamentos citados es más frecuente en edades avanzadas, con mayor propensión a sufrir reacciones adversas. Además, todos ellos tienen un estrecho margen terapéutico, esto es, las dosis tóxicas no son muy superiores a las dosis terapéuticas, por lo que el ajuste de la posología ha de ser muy preciso, sobre todo si se considera la variabilidad interindividual en la respuesta a los medicamentos.

Lo que tiene de novedoso el presente trabajo, dirigido por Dan Budnitz y realizado bajo los auspicios del Medication Safety Program, adscrito al CDC (Centers for Disease Control and Prevention) es que unos pocos tipos de fármacos se hallan detrás de la gran mayoría de las hospitalizaciones por yatrogenia medicamentosa.

Cada año alrededor de 100.000 norteamericanos de más de 65 años ingresan en hospitales debido a reacciones adversas a fármacos, de los que $\frac{2}{3}$ son debidos a sobredosis, accidentales o debidas a errores de prescripción.

La administración de un excesivo número de medicamentos conduce a interacciones farmacológicas, así como a errores en la toma de los fármacos prescritos. Considerar que alrededor del 40% de las personas con edades ≥ 65 años toman entre 5 y 9 medicamentos distintos. A este cóctel hay que añadir los problemas propios de la edad avanzada, tales como alteraciones de la visión, pérdida de memoria, deficiente alimentación, soledad y desinterés, circunstancias de las que se derivan errores en la toma de fármacos.

En el último estudio, publicado en [*The New England Journal of Medicine*](#), el Dr. *Budnitz* y sus colaboradores registraron los datos recogidos en 58 hospitales de todo Estados Unidos, que participaron en un proyecto de farmacovigilancia auspiciado por el *CDC (Centers for Disease Control and Prevention)*.

Los anticoagulantes orales clásicos (Warfarina, Acenocumarol) tienen numerosas interacciones farmacológicas de las que se derivan tanto una disminución de su efecto terapéutico con incremento del riesgo de trombosis, como un aumento de sus concentraciones en sangre con el consiguiente riesgo de hemorragia, ambas circunstancias suponiendo una urgencia sanitaria.

Una dosis de antidiabético ligeramente superior a la necesaria puede ocasionar un cuadro de “shock” que precisa una actuación médica urgente. Y cambios en la dieta, el ejercicio e incluso en las condiciones ambientales pueden ocasionar estos alarmantes cuadros hipoglucémicos.

Una observación destacable es que los analgésicos, incluso los opiáceos, y los anti-inflamatorios apenas representan el 8% de todos los ingresos hospitalarios por problemas relacionados con los medicamentos, a pesar de que, de sólo, se catalogan como fármacos “de riesgo elevado”.

Del presente trabajo se infiere que la actuación responsable en un pequeño número de medicamentos (anticoagulantes y antidiabéticos) puede redundar en una drástica disminución de la yatrogenia farmacológica.

El papel de los farmacéuticos puede resultar trascendente con los pacientes que toman estos fármacos, informando y ayudando a su uso responsable, en estrecha colaboración con los médicos de Atención Primaria.

Zaragoza, 29 de noviembre de 2011

Dr. José Manuel López Tricas
Farmacéutico especialista Farmacia Hospitalaria
Zaragoza